

Mr. Mandrake · Antonio Beneyto · Olga Aguilera · Fernando Arrabal

Andrea González · Paco Rallo · Jesús Belotto · Amneres · Antonio Muñoz Ballesta

Javier Esteban · Jesús Soria Caro · Joan Pere Bonfill (Soler) Gil · Manuel Obregón



Revista Internacional
Otoño 2011
10 €

El_Perro_Blanco » 11.3



Presidentes de Honor

Fernando Arrabal
Antonio Fernández Molina
Alfred Jarry
Salvador Dalí
Marcel Duchamp
Alphonse Allais

Director

Jesús H. Angulo

Subdirector

Mr. Mandrake
(Presidente Colectivo «Antistenes»)

Secretario de Redacción

José Luis Melgares

Comité de Redacción

Juan Francisco Nevado
Alicia Silvestre
Antonio Camino
Andrés Rubio
José Manuel Nevado Platero
Gregoire J. G.
Raúl Herrero

Edita

Colectivo de Librepensadores y
Patafísicos «Antistenes»

En colaboración con la editorial
Libros del Innombrable

Imprime

huella digital
www.huelladigital.net

El Colectivo de Librepensadores y Patafísicos
«Antistenes» agrupa las siguientes organizaciones:
- Coordinadora para la promoción de los Titeres de
Cachiporra - Asociación por la beatificación de Al
Jolson - Grupo Escolástica y Patafísico «Alfred
Jarry» - Banda de música de Burao - Coordinadora
para la Protección del Legado de SM. Fernando VI -
Foro Libertario-Hermético «San Francisco de Asís» -
Nueva academia Neoplatónica - Escuela de magia
de El Congo - Coordinadora por la extinción de la
práctica Deportiva

Redacción y Administración

Compromiso de Caspe, 113 · 6º D
50002 Zaragoza (España)

Delegaciones

Zaragoza · El Congo · Brasilia ·
México D.F. · Santiago de Chile ·
Madrid · Los Angeles · Burao · París

Maquetación y Diseño

José Manuel Nevado

Deposito Legal: Z-1967-2009

ISSN: 1889-545X



Portada «The same», 2006 por Toño Vicente

Toño Vicente Castranao, nace en Zaragoza, 1967. Cursó estudios en la escuela de Artes y Oficios de Zaragoza y se especializó en Diseño Gráfico. Desde 1999 es socio fundador de HUELLA DIGITAL S. L., Empresa especializada en la impresión digital, dirigiendo el Departamento de Cartelería de Gran Formato e instalaciones y desarrollando allí toda su carrera profesional.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1988 Sala B de la Escuela de Artes y Oficios. Zaragoza,
1989 Sala San Braulio-Hall. Zaragoza, 1990 Sala
Hispano 20. Zaragoza, 1992 Sala Barbasán (CAI)
Zaragoza, 1992 «SPANGLISH» Sala Municipal de la
Garriga. Barcelona, 1995 Sala Lanuza. «Nov' 94 - Dic'
95». Zaragoza, 1997 Galería ZARAGOZA GRAFICA.
«English Teaching», 2005 «Who is Who?», Galería
OSPTEKER, Amsterdam.

PREMIOS

1993 I Premio de Dibujo Certamen Juvenil de Artes
Plásticas. D.G.A. Zaragoza, 1994 Primer Accésit VI
Premio de Pintura Francisco de Pradilla. Villanueva de
Gállego. Zaragoza, Finalista y Diploma de Honor IV
Concurso Internacional de Pintura, Fundación
Barceló, Palma de Mallorca, Accésit XXI Premio
Nacional de Pintura Zurbarán. Hogar Extremeño.
Zaragoza, 1995 Accésit XXII Premio Nacional de
Pintura Zurbarán. Hogar Extremeño. Zaragoza, 1996
Accésit XXIII Premio Nacional de Pintura Zurbarán.
Hogar Extremeño. Zaragoza, 2002 I Premio. XV
Premio de Pintura Francisco de Pradilla. Villanueva de
Gállego. Zaragoza, 2003 Accésit II Concurso de
Pintura «Ciudad de Utebo»

S u m a r i o

Editorial por Mr. Mandrake.....	3
Entrada: Aforismos de... Mr. Mandrake	5
Carta a Patti Smith por Antonio Beneyto	7
Artículo Paseando mi mirada (En torno a la pintura de Raúl Herrero) Por Olga Aguilera	8
Poema La pintura del poeta (para Raúl Herrero) Por Fernando Arrabal	10
Poesía ANATHO Viaje y quiebre de un cuerpo I Por Andrea González.....	11
Artes plásticas Sección dirigida por Andrés Rubio Dibujos de... Paco Rallo	13
Poesía Revelación y The po8 Por Jesús Belotto	16
Voces de Brasilia VII Sección dirigida por Alicia Silvestre poemas de... Amneres	17
Filosofía Sección dirigida por Antonio Muñoz Ballesta.....	19
Poema Luciérnaga de ciegos (escrita para el 79 cumpleaños de Fernando Arrabal) Por Javier Esteban	21
Poesía Sección dirigida por José Antonio Conde poemas de... Jesús Soria Caro	22
Música Sección dirigida por Joan Pere Bonfill (Soler) Gil.....	25
Artículo La presencia de los fluidos en el Arte Por Manuel Obregón	26

Todas las secciones fijas de *El perro blanco* así como su contenido son consensuadas en cada número por las distintas agrupaciones y representantes de las mismas. Los integrantes de *El perro blanco* y sus editores no se responsabilizan de las opiniones y afirmaciones. No aseguramos que la revista responda a las colaboraciones no solicitadas.

Si lo desean pueden remitir sus textos por correo postal a la dirección:

Libros del Innombrable

Avda. Compromiso de Caspe, 113 50002-Zaragoza

Att. Revista *El perro blanco*

O bien, al correo electrónico de Mr. Mandrake:

mister.mandrake790@gmail.com

por Mr. Mandrake
Subdirector de EL Perro Blanco



Hay un tiempo para la siembra y un tiempo para el barbecho. Louis Armstrong en su infinita sabiduría me dijo una vez en París que lo importante no era saber tocar la trompeta sino el momento en que uno debe callarse para que entré en el juego otro instrumento. Por ese motivo *El perro blanco* prosigue sus andanzas por el mundo tras dos monográficos con un número con las secciones habituales. Sorprende y alimenta el poema de Javier Esteban por el cumpleaños

de Fernando Arrabal, festejo que nuestro perro elevó hasta el paroxismo en el número anterior, monográfico dedicado al artista. Y nos llega por primera vez la colaboración de Antonio Beneyto, del que Andrés Rubio tanto me hablara durante mis visitas de Madrid en los años 60 del siglo pasado. ¡Sean todos bienvenidos a este cuaderno internacional que preside un milenio nuevo de artistas y de botánicos! A los amigos de hoy y de mañana nuestra bienvenida. Y que el lector lo lea bien.

Mr. Mandrake
Prestdigitador, congoleño
y escritor cuasi manco



Mr. Mandrake

Retirado artista de circo soy. En un circo durante años he vivido pero me retiré. El arte me admira, escribo y escribiré en este lupanar de mi propia invención lo que se me antoje. Vivo de la magia. He paseado por Argentina, El Congo y varios países de Asia. Algunos de mis textos en revistas y libros se han publicado. Unos ingratos trajéronme al chino, francés, alemán, congoleño y otros idiomas.



Mr.Mandrake

Karuna Flüte

(Las veinte señales)

1

La raíz elevada hacia el cielo, las ratas elevadas hasta la raíz.

2

Los nombres dedos de una mano cósmica son.

3

Te llamaba Hermógenes y todos se sorprendían. Hasta que en el pecho de tu cadáver apareció tu nombre auténtico.

4

A veces pienso en los agujeros que mi mente recrea y me hundo en el mundo.

5

Los hombres se conforman, baten y debaten, con la supervivencia. Como la célula cancerosa en un organismo, el conformista y tragador de atunes destruye el mundo.

6

Anoche vi todo claro.

7

Tras la muerte no esperar nada como la mayor bendición.

8

Las palabras muerden, los pensamientos crean.

9

En las antípodas se dormía con fluidez, con la misma donosura que obra el pensamiento.

10

A las espaldas de los cadáveres les sobra masa y les falta espíritu.

11

La ignorancia como un mortero golpea nuestros deseos.

12

El agua nos cubriría si dejáramos de contemplar la materia.

13

En cualquier lugar del mundo se encuentra a un muerto. ¡Y a un vivo!

14

He tenido sueños más hermosos que la muerte.

15

Anoche me deslumbró la oscuridad.

16

En cualquier tiempo todo pasa, se repite y desaparece para volver a pasar.

17

Si pudiera decir todo lo que nombro.

18

Te llamaba Dolores y todos se sorprendían. Hasta que la enfermedad te trajo por el buen camino.

19

Los niños no son un proyecto, sino la obra final que más tarde los adultos corrompen.

20

Las campanas nos hablan con la verdadera voz de las cosas.

Mr. Mandrake

ANTONIO BENEYTO

Setter from the Gòtic

Patti Smith, dear, while your where thinking, or indulging in idle daydreaming, *whoolgathering* with Robert Mapplethorpe, and our common friend Allen Ginsberg mistook you for a beautiful boy in New York, I was already hanging out with young artist —Bruno Monatané, Eva del Campo, Roberto Bolaño— in a café at Barcelona’s Plaza Real, *and we would talk about poetry*, about love, about life, and you, the new face in rock magazines. At that time you had already read Arthur Rimbaud’s *Illuminations*, *and later went looking* for his footprints to Charleville. Because, just like me with Alejandra Pizarnik, you where also hooked on the Frenh poet.

– Dear, have you read Pizarnik’s poetry?

– No? You must.

Look at this triangle:



And Beneyto, in the meantime, watching the scene from a seat.

Oh! So, so much love

Traslated by Carlota Caulfield



Patti Smith con Antonio Beneyto el 24 julio del 2010 en Sant Felio de Guixols (Girona). Fotografías de Horténsia Galí.



Artículo

Paseando mi mirada (En torno a la pintura de Raúl Herrero)

Alba me acerqué al manantial de los iniciados. Algunos mundos conmigo presenciaron cómo aquel hombre con piernas de tabla de cruz por enclavar derramaba agua sobre una paloma blanca, valiéndose de una concha. Esta resbalaba por el cuerpo de una mujer embarazada cuya espalda parecía estar atravesada por una cruz de dolor. En lo alto de la cruz estaba posada la paloma. Lo que vi en el manantial fue algo extraordinario. Tanto la imagen de la paloma como la de la mujer embarazada con su cruz, gracias a la magia del agua derramada, quedaban transformadas en una cruz blanca reflejada en el manantial. Proseguí mi paseo embelesada por lo que había visto,

cuando enfrente de mí, como una aparición, un ángel negro se elevaba espantado hacia otros mundos. Valía la pena verlo. La oscuridad de su rostro contrastaba con el resto de su cuerpo, vestido con trocitos de arcoíris que le volvían niño con sus zapatitos blancos. Fascinada por esta visión proseguí mi camino. Pero de pronto, ante mí apareció un panorama asombroso. El cielo se bifurcó entre la esperanza y la oscuridad, cerrando a su vez un cielo fragmentado en azules. Había una gran mesa en el centro presidida por un hombre. Parecía una cena, pero todo era muy extraño. La mesa parecía dividir dos territorios con sus ángulos externos. El de la derecha permanecía en la oscuridad; personajes singulares mostraban rostros convulsos y amedrentados. A la izquierda, en el territorio iluminado, como hundidos en un mar, otros seres también extraños, de rostros

impasibles. Tanto los seres de la derecha como los de la izquierda daban la espalda a aquel que los presidía. Una serpiente y un pez, ambos expectantes, permanecían inmóviles. Y del vértice del cielo alguien sostenía abierto a otro espacio un péndulo rojo acabado en lágrima de cuarzo blanco, que apuntaba al hombre que presidía la mesa. Todo era inquietante. El ambiente se hacía opresivo. Me alejé angustiada de allí. Sin embargo, una nueva sorpresa me esperaba al doblar la esquina dejándome apenas sin poder respirar: de los bloques de la gran ciudad, como un gran hongo, se elevaba un ánima gigantesca. El cielo fragmentado entre el azul y el verde dividía su rostro mutando sus colores. El ánima parecía hundida en la pena. Sus ojos, blancos como la nada. Su boca, negra como la oscuridad, insondable. Eso sí, vestía con cierta coquetería. La verdad es que sentí un frío glacial, así que me fui rapidito de allí. Como pude, subí a la colina más cercana. Un espectáculo maravilloso se mostraba a mi mirada. Un hombre en una cruz se elevaba alto, cada vez más alto, rodeado por un semicírculo de laureles. El mundo unido a él por un extremo de su cruz se movía en sus cuitas diarias entre la vida y la muerte, sin parecer percatarse de nada. Permanecí inmóvil, mirando tiempo y tiempo. Al fin, me levanté y seguí rodeando la colina. El cielo y la tierra se fueron cubriendo de maravillosos colores, pero al acercarme hallé en un tronco cruzado de luz solar un hombre en él clavado. Su rostro en triángulo divino permanecía absorto. Una mujer en dolor resignado le acompañaba. Avergonzada por no saber qué hacer, decidí volver a la ciudad. Pero pronto me hice a un lado. Algo muy grave estaba sucediendo. El cielo en lúgubres tinieblas, mientras una riada de personas como sonámbulas caminaba ¿hacia dónde? No lo sé, pero la angustia y la muerte parecían darse la mano. Muertos y vivos de las más diversas condiciones parecían llevar la misma dirección. De repente, todo era confusión. Cielo y tierra parecían separarse, y una cruz de dolor caía en el abismo. Cerré los ojos, angustiada. Al abrirlos, las tinieblas lo habitaban todo; pero allá en lo alto, como un faro de esperanza, un hombre crucificado en soledad completa irradiaba luz de luna. Quise acercarme, pero un ruido atronador llevó mi mirada al cielo pétreo, en el que se habían convertido las tinieblas. Estas, resquebrajándose,

daban paso a un cielo claro de otros mundos. Exhausta de tantas emociones, me eché sobre la tierra a descansar, pero fue por poco tiempo, ya que pronto atrajo mi curiosidad la entrada a una cueva. Me adentré en ella valiéndome de mi linterna espacial, y por un pasadizo estrecho bajé y bajé, no puedo saber cuánto. Yo diría que una eternidad. Por fin, me encontré en un lugar fascinante. Un cielo claro de infinitos mundos parecía separado de este lugar de total oscuridad donde se movían multitud de personajillos insólitos. A pesar de la oscuridad que les envolvía, sus cuerpos gráciles como animalillos de algún bosque perdido vibraban en color carnal. Había algo cómico en todo aquello, y yo reía y reía; menos mal que nadie se molestaba por mis risas. Estaba claro que aquellos seres no eran susceptibles. De todas formas, no me sentí en mi ambiente, así que volví a salir. Esta vez, por un hueco que subía casi recto hacia alguna parte. Cuál no sería mi sorpresa, cuando ya arriba, me encuentro en un mundo totalmente caótico. Lo habitaba un ser oscuro como la noche sin luna, y muy simpático. Enseguida me saludó amable; llevaba una corona cuadrangular habitada de estrellas. El vértice superior de su corona se elevaba en un cielo azul. En vez de piernas, parecía tener enganches que también recorrían su espalda. Supongo que le eran necesarios para asirse por ese espacio abismal y misterioso. Parecía estar poniendo en orden a mundos incandescentes, y otros de un etéreo celestial. Como me cayó tan simpático, le pregunté si quería que le echase una mano, a pesar de ser yo tan caótica, y de tener mis dudas. Pero, sonriente, me dijo que yo no le servía. Y por qué no, le contesté un poco airada. Sólo los santos podemos hacer esta ardua labor, y yo no te veo ningún aura de santidad sobre tu cabeza- me contestó. Ah, ya; todavía no soy pura- le dije. No, no lo eres- me contestó complaciente. Entonces, me voy- le dije. Además, me temo que me harían falta unos cuantos enganches como los suyos para moverme con un mínimo de seguridad. Es una pena; me resulta usted un tipo simpático. No abunda la gente como usted- le dije. El hombre sonrió, y yo me fui a explorar otros mundos. Sintiendo lo contento que se pondría Machín al saber que un pintor zaragozano no sólo pinta angelitos negros, sino también grandes santos.

Olga Aguilera

Fernando Arrabal

Poema publicado en el catálogo de la exposición de Raúl Herrero en Zaragoza. «Ni todo el mundo bastaría» en la Universidad de San Jorge.

La pintura del poeta (para Raúl Herrero)

La pintura del poeta es una parte de su ser. Y de su organismo. Igualmente ensortijada. Alquimia misteriosa. Niña ciega y superdotada. ¿Cuál es el secreto del poeta pintor?

Pintar para el poeta es también poetizar. Introducirse en el espacio-tiempo. Asistir a la ejecución de cada uno de sus cuadros. Aplicarse con atención y mimo. Escuchar sus propios versos y pinceladas. Testimoniar con el otro que lleva en sus adentros. ¿Ingenuo o genial?

Escribir poemas o pintar es ¿hablar?, ¿reír?, ¿llorar?, ¿bailar? ¿representar?. ¿Drogado? ¿Excitado sensualmente? ¿Independientemente de sí mismo? ¿De la preparación? ¿Del propósito inicial? Escribir o pintar ¿es meditar? ¿Efímeramente? ¿Oscilar entre lo genial y lo patético?

El propio poeta se contempla pintando. Como si sólo lo hicieran sus manos. Cuadros con abono animal para setas venenosas o trufas deliciosas. Hasta lo más nimio puede encerrar ¡tanta poesía! Cuadros y poemas para tocar la ocarina, para dibujar en la oficina, para lavar ropa, para cardar estopa, para fabricar una silla para ir a la trilla, para estornudar, para levitar.

El poeta pintor es ta «hacedor» como el pintor poeta. El poeta que lo sabe todo y el pintor ingenuo que sólo sabe que nada sabe entrecruzan sus saberes y sus ignorancias.

No elige el visionario escribir o pintar. Su creación altera el orden de lo vivo a lo pintado. Y de la causalidad. Hace de él mismo... su obra. Como en el albaricoque el hueso engendra vida. Para el poeta/dibujante Victor Hugo la creación del visionario es «un rayo de la inmensidad que resplandece de forma sobrehumana».

Durante el tiempo de un soplo, el pintor poeta es dios con los dioses. Su propia obra enseña lo que nadie enseña y es fundamental aprender. La belleza o lo horroroso es la última expresión de lo verdadero.

El cuerpo del poeta pintor planea a bordo de su obra como la gaviota se eleva con la brisa y tiembla de felicidad o de dolor. Sí: La pintura del poeta es parte de su organismo. ¡Tan enrevesada! ¿Sólo el propio poeta puede intuir su estructura? ¿Cuántica y caústica? ¿Empírica y fatídica? ¿Cómica y cósmica?

Fernando ARRABAL ts,

13 Clinamen, 138 E 'P: Nativ. De Maldoror corsario de cabellos de oro.



Andrea González

Periodista licenciada en comunicación social y actriz. Posee un curso de postgrado en Arquitectura de la Información en la Universidad de Chile. Fue la mejor alumna de su generación con la tesis "Educación Cívica y Participación Juvenil en Democracia". Se ha desempeñado como corresponsal en Chile de diferentes agencias y medios de comunicación con sede en Argentina, Brasil, Costa Rica y Estados Unidos. Actualmente se dedica a las relaciones públicas en el área de la salud, la literatura creativa y el Teatro, su verdadera pasión.

ANATHO

Viaje y quiebre de un cuerpo I

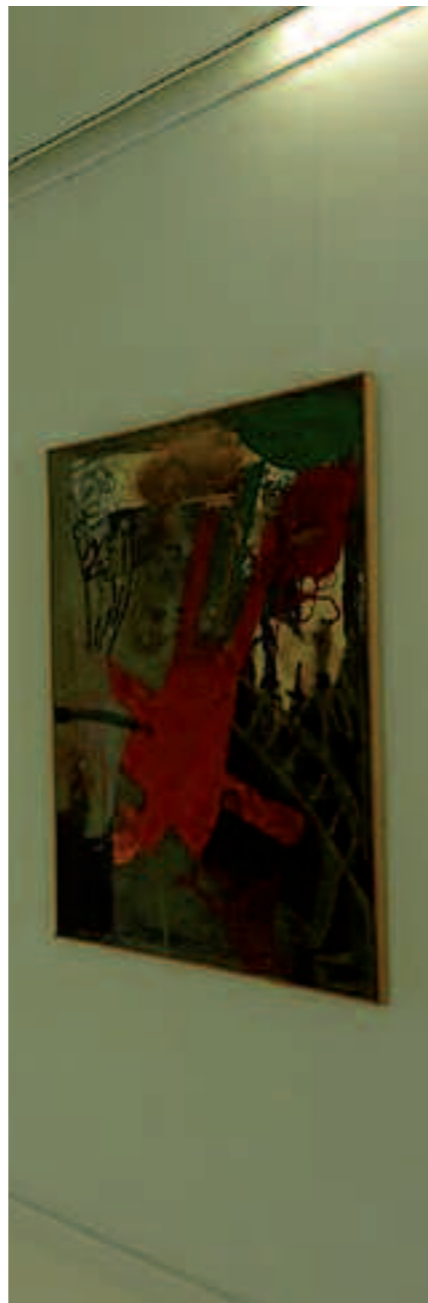
Esto no es ciencia, ni quiere serlo.

Es un viaje imaginario por el quiebre de un (mi) cuerpo.

Que a su vez puede ser el cuerpo de Hana

Que a su vez, puede ser el cuerpo de cualquiera

Poesía



Nota

El orden es el siguiente: Título, subtítulo, definición, texto y viaje. Título que nombra, subtítulo que describe, definición que se deforma, texto que nace y viaje que se realiza.

(Una de las primeras veces que imprimí estos textos, veía la forma de los párrafos del revés. Ví sólo insectos de letras. Y ahí fue cuando pensé que el quiebre de mi (un) cuerpo pudo además ser un experimento entomológico)

Con *Cabeza*, iniciamos una serie de poemas que en próximos números se completaran con *Ojos*, *Boca*, *Cuello*, *Hombros*, *Oídos*, *Senos*, *Costillas*, *Cintura*, *Ombigo*, *Caderas*, *piernas y pies*.

CABEZA

El Inicio

(Del lat. *capit a*).

f. Parte superior del cuerpo del hombre y superior o anterior de muchos animales, en la que están **desviados** algunos órganos de los sentidos e importantes centros nerviosos.

CABEZA

La zábeca
 La cóncava resistencia
 Cuévica, cuevuda, cuevosa al viento
 Llena de capilares serpientes misteriosas
 Pululan por mi cerebro acuncunadamente
 Cayendo, carcomiéndome, subiendo
 Cabeza, Cábeza, Zábeca es lo que ella misma se responde en un monólogo
 Del límite no limítrofe concordante con el Todo
 Concordante con la Nada y el Uno en mí
 Discordante con el desequilibrio de mi alma no cuévuda
 La cabeza
 Cuévica y cuevística
 Cóncava y convexa la zábeca
 Desarmada dentro de sí misma
 Caos inconforme
 Cuevísticamente neuronal es ella (Me río)
 Cuevísticamente cerebral es ella (Me río sarcásticamente)
 Armando y desarmando lazos serpentinos
 Atando cabos repentinos
 Formando puzzles repetidos
 El comienzo de mi cuerpo es cuévico
 El comienzo de mi cuerpo es cavernoso
 No hay fin. No hay desenlace.
 Ya lo dije, es peligroso, es una cueva de serpientes.

(Mis serpientes y las de otros también. Las absorbo)

1 AM

Lo dice Hana mientras se recuesta en el sillón: "Me ha dolido la cabeza. He sentido agujas que pululan en mi cerebro. Pequeñas y punzantes agujas. He aguantado el dolor desde que me levanté. Fui a la oficina y el dolor estaba ahí. Almorcé deglutiendo ese mismo dolor. Hice lo que me quedaba sintiendo esa tortura invisible. Tomé el bus y me devolví a casa con esa intensidad que me perturba. He llegado. Estoy inmóvil. El dolor sigue en sueños. ¿Despertaré con él?"

Andrea González

Artes plásticas
 Dibujos de...

Paco Rallo

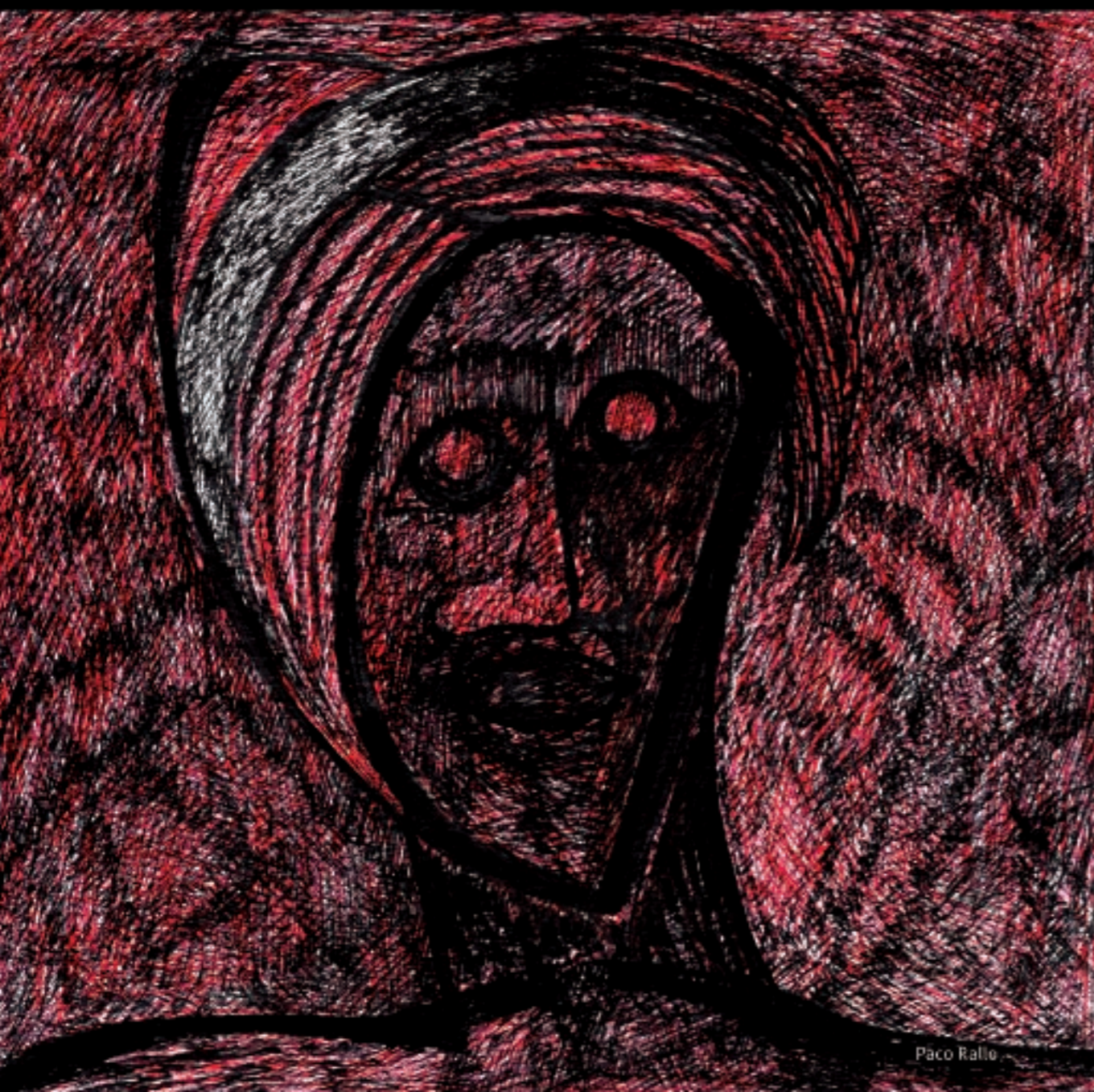
«Me sobra mes a final de sueldo»

15M



«Se alquila esclavo económico»

15M



«No hay pan para tanto chorizo»

15M



Jesús Belotto

Jesús Belotto es traductor y ha sido profesor de español en un liceo de Marsella y en la Universidad Paul Valéry (Montpellier). Como traductor, ha participado en diversas antologías (*Poesía francesa contemporánea*, Murcia, 2008; *Tiniebla original*, Alicante: Logos, 2010) y colabora con la revista digital *Poe+*. En 2010 publicó su primer librito de poemas, *Una luz de relámpagos*, y actualmente prepara una tesis sobre traducción poética en torno a la obra de Baudelaire.

Poesía

Revelación

Iba a meter al congelador un tupperware que mi madre había etiquetado CALDO POLLO VERDURA, cuando me di cuenta de que su caligrafía y la mía eran completamente idénticas. Asombrado, comprobé que el pelo me caía de repente sobre los hombros, al tiempo que descubría que, allá donde segundos antes se me marcaran las costillas, dos senos ya sin ímpetu colgaban, y al llevarme las manos a los depilados muslos, distinguí la rugosa realidad de la celulitis, y en el lugar que había ocupado mi última erección, aguardaba el misterio de un sexo femenino que me trajo a la memoria el nacimiento de mis tres hijos, el primero costó más porque era más cabezón y porque era el primero, y al mirarme en torno mi madre no estaba en la cocina, ni en el salón donde mi padre, mi marido, apenas si me percibió con sus ojos de intruso desde el fondo del sofá.

Sólo entonces caí en la cuenta de que yo ya no era yo, sino mi madre, y ante la súbita revelación de que mi hijo mayor se había ido para siempre, me derrumbé en silencio en un sillón del tresillo y simplemente empecé a llorar.

The Po8

Ayer, en la sección de cosméticos de marca blanca del supermercado, imaginé un momento que Black Bart, sabiendo su recuerdo ennegrecido por el tizón del tiempo, se embozaba otra vez en un saco de harina, oculto su bigote metafísico, a la vista la cadena de su reloj de oro, parado para siempre, ojos de aguamarina y anillo de diamantes, y otra vez se plantaba en medio del desierto, rifle de doble caña y voz profunda, *ladies and gentlemen*, la caja al suelo, y cambiaba unos dólares, menos de los que US Mail y la Wells Fargo daban por su cabeza, por sus versos de métrica imperfecta y sucia rima, y volvía después a evaporarse, cabrones repeinados, *farewell*, y todo era algo menos sinsentido.

Pero al volver en mí, tan solo unos curiosos me observaban tirado por el suelo, y una cajera de verde me hacía aire con un cartón rasgado, y las largas chimeneas de las fábricas que manufacturan poetas contemporáneos seguían despidiendo humo directamente a la atmósfera.

Jesús Belotto

VOCES DE BRASÍLIA VII

Amneres



Poeta, periodista, vive en Brasilia desde 1979, siete libros publicados; participación en antologías de cuentos y de poesía y un libro-blog: *poesiaemtemporeal.com*, con la idea de que el internauta pudiera acompañar el proceso creativo. El resultado está en prensa en la Colección OiPoema, aprobada por el Fondo de Apoyo a la Cultura de DF. OUTROS LIVROS E RECITAIS: PEDRO PENSEIRO (novela; Thesaurus Editora, Brasília, 1980); EMQUATRO (coletânea de poemas; Thesaurus Editora, Brasília, 1985); HUMANÍSSIMA TRINDADE (poemas; Edição do Autor, Brasília, 1993); RUBI (poemas; Francisco Alves Editora, Rio de Janeiro, 1997); RAZÃO DO POEMA (poemas, Takano Gráfica e Editora, 2000, Patrocínio Centro Cultural Banco do Brasil - CCBB); ENTRE ELAS (poemas, Editora Projecto Editorial, Brasília, 2004); EVA – POEMAS EM VERSO E PROSA (Edição bilingue Português/Espanhol, 156 páginas, Editora Thesaurus, Brasília, 2007).

Tres poemas Marianos

1

El mar y la rosa

(del libro inédito *Diario de la Poesía en Combustión*)

Encontré una rosa roja en la arena mojada. Pasé por ella, en mi paseo y apenas pude creerlo. Estaba intacta como recién arrojada al mar, pero nadie había. Volví a donde estaba la rosa y la cogí. Sólo dos pétalos pendían, aún lozanos. Los retiré con delicadeza, lavé la rosa en el agua salada y me la llevé. Seguramente, alguien la ofreció a Nuestra Señora de la Concepción, o a Yemanyá, reina del mar, como se quiera llamarla. Sin embargo me la devolvió a mí, su devota, para aún más admirarla. Voy a darle un baño dulce y colocarla en el altar en homenaje a la Inmaculada.

Para tan bella Santa en verdad solo vale la lozanía y el esplendor de una rosa, traída a las manos de su más humilde sierva, para su gloria y alabanza.

2

Sobre María

(del libro inédito *Poesía en Tiempo Teal*)

“When I find myself in times of trouble
Mother Mary comes to me
Speaking words of wisdom, let it be...”

– Comencé el día cantando conmigo, querido lector, la canción de los Beatles en homenaje a María. En definitiva, es 13 de mayo, un día iluminado por la aparición de la Virgen a los pastorcillos de Fátima, en tierras portuguesas.

– Después, recité interiormente un corte del texto bíblico Corintios 13, en la voz de Renato Russo:

“...Aunque hablase
La lengua de los hombres
Y hablase la lengua de los ángeles
Sin amor, nada sería...”

Puesto que el amor es esa luz originaria, “...es fuego que arde sin verse.../...es un cuidar que gana en perderse/ es querer estar preso por propia voluntad; /es servir a quien vence, el vencedor;/ es tener con quien nos mata, lealtad...” – me sopla el genio Camões, desde lo alto de la Morada de los Poetas.

Y es en esa lengua grandiosa que nos brindó Portugal con la que oso hablarte, hoy, de fe, de amor y de grandeza – incógnito y amado lector. El amor es esa luz original con la que nos redimió el Creador. Y cuando estés “...triste, pero triste de no haber manera...”, el amor es tu Pasárgada, en él encontrarás morada. Y que las manos de la Inmaculada te guíen a esa certeza.

3

Rosario

(del libro Eva – Poemas en Verso y Prosa, edición bilingüe, Thesaurus Gráfica Editora, 2007)

Nuestra Señora	De espaldas nuestras
Virgen María	Manan milagros
Madre de Jesús	Desde tu imagen
	Azul celeste
Nuestra Señora	Y estas palabras
Llena de gracia	Han de cantarte
Plena de luz	Como unas preces
Ruega por nuestras	Que me soplaste
Almas miedosas	En la hora sexta
Aparecida	Del año seis
Tennos piedad	(Tercer milenio),
De los dolores	Ave noviembre,
Y cura heridas	De 2006.

De nuestros hijos
Los andariegos
Los sin respuesta

Danos las sendas
Barre los fardos



Amneres

El valeroso Ben Bal-lesta reivindicando Al-Andalus dedica la presente novela a Don Quixote (del cristiano joven casi judío y erasmista Cervantes)

Capítulo 4

Capítulo 4 en el que se relata un caleidoscopio vertiginoso de un viaje espinoso de Ben e Iben Arabí, místico murciano, a las Filipinas y en el que termina con unas mujeres puestas en filas y una de ellas es PATTI SMITH ¡!

(Sugerencia del autor: acompañese la relectura del presente capítulo 4 con la canción, y si pueden, el vídeo de yo tube del Doctor en Alaska capítulo 25:

<http://www.youtube.com/watch?v=rkdVLUoYfuE>)

El caballero loco pero poco o, dicho por un bicho: “el hombre del pincho, cuyo nombre no hay hombre que lo olvide - sobre todas las mujeres que te rodeen-”, ya estaba como un hada helada en el Yemen ¡men, men! y en la universidad de edad con sus jóvenes imberbes- ahora contra el Alí de allí. Así que viajó allí, por Allá.

Antes había liberado Bengasi y Trípoli –tres veces ciudadela de darle candela a K-hadafi- y convencido a la ONU para que desaparezca una pizca la amenaza del petróleo en manos ajenas en general y en UNO en particular.

Sí iría al territorio celestial-había dicho Iben: “mi tierra Siria en la que están mis queridos huesos - en Damasco- me da asco “ – pensó Iben Arabí, cabecilla única y mística de la Primavera árabe: Siria también está levantada míxticamente contra el poder ilegítimo, “ allí Ben Arabí hará lo que allá quiera”- pensó Ben Bal-lesta.

Qué decir, pues, de Siria ¿? La revolución se extendía y entendía por do si fa re quién iba ser

si no el murciano Iben Arabí aparentemente siempre unido a todo como uno o ninguno:

Iben Arabí (Murcia, 1165-Damasco, 1241) filósofo, teósofo y místico murciano musulmán. Re-conocido y desconocido por la suficiente tradición sufi como el mayor maestro místico in the world, fue un monista integral para diferenciar al hombre del mono y un teórico irónico de la unicidad del ser y padecer, parece ser: su obra reconoce en toda experiencia el rostro de Dios y en toda imagen o forma, la huella divina.



Mantuvo que el mundo se ofrece al hombre como la celebración perpetua de la presencia divina. Algo así dirá Spinoza, pero mejor dicho siglos después pues.

A pesar de sus esfuerzos por mantenerse dentro de la ortodoxia islámica, admitió la equivalencia de todas las creencias religiosas, en cuya variedad de rituales y leyes veía formalizaciones singulares destinadas a verbalizar el fervor religioso que habita en los hombres.

Iben Arabí situó dicha experiencia religiosa más allá de cualquier medida moral:

–Negaba de modo implícito la existencia explícita del infierno y.

–Afirmaba sin nunca acabar que el Paraíso acogería eternamente y en su mente demente a todas las criaturas sin distinción. ¿también al filipino?



Ello le valió la hostilidad de numerosos teólogos sunnitas, entre ellos el sirio Ibn Taymiyya (siglo XIII).

Su poemario *La intérprete de los ardientes deseos*, que ya podéis imaginar qué deseos ¡inspirado por una mujer persa, amalgama figuras bíblicas y coránicas.

Por lo que se refiere a sus vastas *Conquistas espirituales*, que ya podéis imaginar con quién ¡constituyen sin duda la enciclopedia más completa del sufismo de uno mismo o del insuficiente sufi!

Dice Ibn, murcianico sufi y en Dam-asco enterrado:

«Mi corazón de Cubano Rón se ha convertido en el se-villano nido, en receptáculo de todas las formas famosas y religiosas: es pradera y pedregal de gacelas y claustros oscuros de monjes cristianos, que se dan en el templo con sus ídolos y Kaaba de peregrinos creyentes, tablas de la Ley ¿o ganaron las blancas? ¿o ganaron las negras?- piedra de la Meca y pliegos del Corán.

Porque profeso y beso la religión del amor y voy adondequiera...estés tú tururú.»

Suele contar tan bien Ben Ballesta también que Ibn Arabí le contó el sueño que vi de la encerrona temprana y casi minera:

«Y contestó Ibn Ara vi al filipino lo que tenía que contestarle: "soy persona y no admito que me pisen y difame



Poema de Ibn Arabí

nadie" sin dejar cuestión ni letra alguna por decirle (podría darle clases particulares de forma legal eso sí) al curato cabrón S que estudió- vete tú a saber dónde- "jefe" en Filipinas, menudo mamarracho está hecho».

Y así llegó en el viaje inenarrable y místico al texto sin contexto del *Sí Ría Jul-án*:

«Dos delitos dos, por lo menos cometió el filipino latazo, uno, acoso laboral na más llegar a tu pueblo (nadie es profeta en su pueblo ¿tampoco Mojamé?) y la amenaza amenazante de amenazarte.»

Pero llegó al final del viaje, digo, encontrando el texto sin contexto pero con vídeo de Youtube «Doctor en Alaska 2 5»

<http://www.youtube.com/watch?v=rkdVLUoYfuE>

Sí Ría Jul-án:

Suicida no ruego o suiza de ensueños? Hada helada o lela alelada? Jaleo leo "oropel o tropel" en el papel papal, o papiro? Me piro, me largo a Filipinas sin filipinos, digo.

Suiza era mi era de mujer fácil en mi vida difícil. Suiza en yoga, yo ya me iba con flexi-habilidad.

Suiza y drogada en la madrugada bulliciosa en el Bulli Con bullicio y bollos con hollos como postre postrero.

El texto celestial del *Sí Ría Jul-án* (otra forma de pronunciarlo según el arcángel) era más extenso pero no más interesante... ¿Para qué? Si las vidas son los ríos...

Antonio Muñoz Ballesta



Poesía

Javier Esteban

Javier Esteban (1965), ha sido fundador y, es director, de la revista Generación XXI. Es, además, colaborador habitual de prensa, radio y televisión como crítico y agitador cultural.

Entre sus libros destaca la entrevista a Alejandro Jodorowsky que, publicada en *Psicomagia* (2004) ha resultado ser un *best seller*.

Otras obras suyas son *Duermevela* (2003), *Vanitas Vanitatis* (2006) y *El derecho a la Ebriedad* (2008).

Es tribuno de las letras en el programa *Las Noches Blancas* de Fernando Sánchez Dragó y ha trabajado como guionista con Jesús Quintero en su programa *Ratones Colorados*.

Ha presentado con Victoria Diges el programa *La Conjura Pirata* en Radio Intercontinental y participado como editor asociado en la revista *Ajoblanco*.

Actualmente es profesor en la universidad Camilo José Cela.

Javier Esteban es amigo de Fernando Arrabal desde hace quince años.

Luciérnaga de ciegos

(Escrita para el 79 CUMPLEAÑOS DE ARRABAL)

¿Quieres decirme que por Azar el espermatozoide de tu padre fecundó el lodo de los cobardes?

¿Que te caíste después de San Lorenzo a la zarzaparrilla... desde el platónico Océano sin orilla?

¿No nos dijo el Profeta que en el día de las Promesas estaban ya contados todos nuestros cabellos?

¿De verdad crees que el seno de aquella monja que te enseñó el Amor exacto era sólo entropía?

¿Todo esto pasa para que bailes con Pan, seas humano, chupes el palulú del dolor y conozcas la loca locura?

Una y mil veces: dime ya si Dios es ludópata.

¿No hay por tanto sentido ni causa primera o pedo cósmico? ¿Ni siquiera sinsentido?

¿Somos Vanidad de vanidades para mamar de la teta del Amor? ¿O simples policías de paisano?

¿Fuentes de sangre, sudor y lágrimas de antropófagos? ¿Y si pusieramos a Willian Cervantes por testigo?

¿Seras por todo ello Jugador de incertidumbres, creador de espejismos y maravillas? ¿Generoso nombrador y Asombro de hombres y maricas?

¿Seguirás siendo por capricho Poeta, constructor de retablos y sexador de intolerancias?

¿Quisiera, Arrabal, poder descreer y compartir tu bonete en el Albacete de Ockham

¿Quisiera serrar contigo una vez más los tanques de los idiotas que estiran la piel de los afligidos.

¡En pie, sobre un mundo en ruinas!

Soñar... ¿por qué no? que casi todo sucede cuándo y de la manera en que tiene que suceder... ¿Por eso nos conocimos?

Pero dime: Tu eterna, divina epistemofilia... ¿del Ego te absolve?

¿No habrá otro secreto que el ordenado desorden de las matemáticas? ¿Que la obra bien hecha?

Tu astrolabio Luce no puede ser una causalidad...

79 veces siete te rencarnes en luciérnaga de ciegos.

¡Y que Dios reparta champán en tu eterna morada!

Javier Esteban

Jesús Soria Caro



Jesús Soria Caro: Poeta y viajero, profesor de secundaria, actualmente elabora una tesis doctoral sobre la «Herencia de la modernidad en la poesía contemporánea».

Obras:

The end (Primer premio Poesía Delegación Gobierno), *Aqua*, Zaragoza, 2008) antologado en *Noreste*, (Zaragoza, Eclipsados, 2004). Y en *Ocultación transitoria*, (Zaragoza, Rolde, 2006). Ha publicado también poemas en las revistas Eclipse y Turia.

Artículos:

«Muerte y vacío en la poesía española, italiana y eslovena contemporánea», *Verba hispánica*, Ljubliana (Eslovenia), media print, 2007. «Poesía y compromiso: de la modernidad a la posmodernidad» *Interliteraria*, XIV, Tartu (Estonia), Tartu university press, 2009. También artículos sobre cine y sociedad publicados en la revista Eclipse.



Poemas de...

Jesús Soria Caro

Versos de lluvia

Palabras de lluvia,
un desierto de imágenes,
gotas de silencio sobre
las ramas de tus brazos.

Nubes entre palabras
cortadas por el rayo
de los nombres,
tormenta de silencio
en el crepúsculo
de un verso.

Sombras de una palabra
sobre la tierra de
la luz, filo de los
sonidos en la llamada
de la nada.

Nombre de un sueño
en el nacimiento de
los signos, cuerpo
de fuego sobre
el límite de la página.

Publicado en Eclipse, Zaragoza, nº 9, 2007



"Yo soy Espartaco"

Todos

Espartaco

Espartaco recorre ciudades vacías,
muerde el silencio de las calles
en el suicidio indirecto de los días,
en las horas oxidadas por la soledad,
en las identidades de hormigas
aplastadas por la violencia global.

Pero se rebelará contra
la opresión oculta tras los números,
su sangre se derramará
por una revolución de palabras,
por un viento de cambio.

Su lucha quebrará
templos del pensamiento,
los muros de la verdad,
las religiones del miedo.

Saldrá a la lucha de los días
sin luz, a la muerte de las fábricas,
habitará en los gritos de las naciones.

Reconocerá los nombres olvidados,
morirá pero su mensaje vivirá
contra los crímenes de un poder
sin tiempo.

Poema del libro *The end*

Vértigo

Madeleine, te amo
en otros cuerpos,
en el sueño
de la vida,
en el vértigo
de la verdad.

Julie, te deseo
en la necrofilia
de las identidades,
te busco en
la velocidad
de tu piel,
en los campanarios
del miedo.

Fetichista de un recuerdo,
yo, Pigmalión,
te crearé en los suicidios
de los nombres,
en la verdad
de las mascararas.

Te amaré en tu muerte,
en el vértigo
de tu ausencia.

Poema del libro *The End*

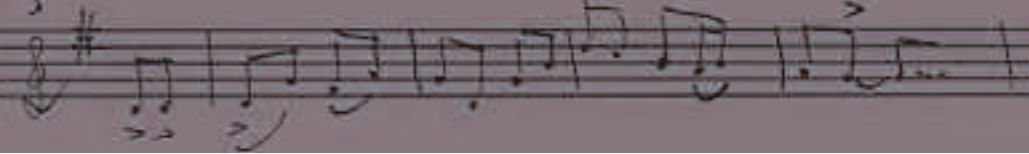
Jesús Soria Caro



Música

El Drag (mekt-

Sección dirigida por Joan Pere Bonfill (Soler) Gil



En busca de la *Octava Sinfonía* perdida¹

Mientras unos escriben, otros lloran.

Debe de ser lo mismo.

*Las lágrimas son la tinta con la que el tiempo
se atrevió a escribir.*

Warum?
Después de una auténtica resaca de tanto diálogo con *artesanos*, nos disponemos, y debemos, a seguir caminando de forma intuitiva, como siempre ha sido, reconstruyendo las formas que nos siguen lanzando desde lo más alto del viento. Sentarse no significaría nada, si en casos muy concretos se abrieran páginas que estaban temblando de miedo por intentar aparentar normalidad, con los extremos sonrojados, ruborizados, debido a la alta importancia del significado de existir. Una responsabilidad que no se pierde ni en la muerte, ¿será eso la inmortalidad?

No creo que cosa tan simple ocupe algún espacio en esas páginas de sueños incontrolados. Si nos detenemos en caminos desajustados, escasos de memoria, inaccesibles para seres incapaces de esconderse por su impertinente mortalidad, hallaremos el vacío, lo absurdo, la raíz que aplasta a ese fruto y que maldice haberlo sostenido. ¿Dónde hallaste consuelo? ¿Dónde escondías la respiración que causaba tanto olvido y de repente te mostraste sin pudor, aunque alguna mirada dudara de ti y de tu atrevimiento a ondularte de forma perenne? En el primer compás estaba tu rostro, en el siguiente, tus ojos, en el próximo, los pulmones que aumentaban la tensión. En el medio, el corazón, que a ritmo de chantajes, hacía funcionar una música silenciosa, a punto de sentirse violada, para gritar el último espasmo de inseguridad. La palpitante existencia de las notas que recobran vida al rozarse entre ellas; se descubre un objeto envuelto en irascibilidad hasta encontrarse con lo absurdo, aquello que es inevitable

y por consiguiente, repetimos: absurdo. Nuestra teoría siempre fue que en una esquina podía estar una de las tantas músicas que el *artesano* dejó a expensas de la adopción. No fue posible hallarla con vida, pero sí con una muerte fresca y reciente, plena de fuerza. Cuando nos informaron de haberla encontrado, se abrió la duda final: ¿quién se atreverá a renunciar a su autoría? En los revuelos de la inocencia, la soledad es menos frecuente, porque acostumbra a engañar al descanso, ese reposo lleno de introspección y aullidos de oro. La mano siempre está al acecho y las consecuencias son sorprendentes, infiltrándose por adjetivos cambiantes, por eso la *Octava Sinfonía* busca un dueño, un escultor que no se vaya antes de tiempo, para poder ser testigo de ver abrir los ojos a su última imagen. La poética está en todas partes, pero lo poético son sombras riéndose de su anonimato. Los *Nombres Divinos* nunca deben ser, ni piden ser, substituidos por nada. Es tarea imposible llegar a la sonrisa, si la penumbra es tan espesa.

El día que salgamos en busca de música robada o perdida, sabremos que los lazos que unen una vida con una mano pueden ser los auténticos llantos de un recuerdo preparado para existir.

¹ Este texto surgió una noche aburrida y llena de palabras. Josep Soler nos comentó días anteriores el hallazgo de una música desconocida, y además sin título. Después de varias investigaciones, juntos, llegamos a la conclusión de que se trataba de la *Octava Sinfonía*. Auténtico trabajo por necesidad. La Música se escapa de sus manos, es incontrolable.

Joan Pere Bonfill (Soler) Gil

Manuel Obregón

MANUEL JESÚS OBREGÓN ORTIZ. Nació en Cadiz, 12 de noviembre de 1971.

LICENCIADO EN BELLAS ARTES, EN LA ESPECIALIDAD DE PINTURA.

Profesor de Enseñanza Secundaria con destino Definitivo en el IES Domingo Valdivieso de Mazarrón, Murcia, en la Especialidad de Dibujo, desde el curso 2004/2005.

Miembro del Grupo de Investigación «Desarrollos Pedagógicos del significado actual del arte a través de la nuevas tecnologías de la Imagen». Departamento de Pintura, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Granada. Código 5369. Proyecto: «La luz en el arte».



Artículo

La presencia de los fluidos en el Arte

Asombrosamente, cuenta Gombrich sobre Leonardo Da Vinci, que al final de su vida, –casi de manera descontextualizada con el resto de su obra–, el artista florentino se interesa por unos extraños fenómenos; los vórtices. Y por ello, empieza a dibujar formas

inconclusas y abstractas, como si quisiera captar la energía de la naturaleza, describiendo así las turbulencias, los torbellinos de aire y los fluidos en movimiento, en definitiva. Este hecho, aparentemente aislado, se produjo hace casi 500 años. Más adelante, hay, sin embargo, un capítulo que no puede pasar desapercibido en la obra del vital Van Gogh. Si escogemos de entre sus muchas obras maestras la titulada «La noche estrellada», podremos analizar un aspecto importante y común en casi todas sus pinturas. En ella, concretamente, el pintor holandés trasmite su deseo de aprehender unas formas más o menos sinuosas que envuelven y circunvalan los cielos de la misma manera que se expresan las llamas del fuego. En suma, es como si Van Gogh, quisiera captar y enfatizar, su experiencia sensorial al percibir las formas de la naturaleza, y de facto, este aspecto, está ínti-

mamente relacionado morfológicamente con las formas turbulentas dibujadas, por Leonardo.

De tal manera, en principio, hechos tan distanciados, no explicaría el hecho sobre ¿porqué que dos genios como Van Gogh y Leonardo –en diferentes momentos de nuestra historia– se interesan por asuntos similares?

Por otra parte, desde el último cuarto del siglo XX y hasta nuestros días, venimos asistiendo constantemente a incursiones desde el panorama de los circuitos de la producción artística por los márgenes de la ciencia o si se quiere también por la filosofía de la ciencia, –ya que el

lenguaje de la ciencia no es accesible a todo el mundo–. Así, encontramos obras que recrean de manera muy poética elementos propios de la física, y profundizan en la apariencia

de los medios materiales. Y aunque esto no es nuevo, –Gastón Bachelard ya inspecciona en sus ensayos sobre los elementos agua, fuego, tierra y aire, los diferentes matices para explicar las ensoñaciones de nuestra alma, desde la perspectiva de la literatura y el arte, ensamblando un perfecto acercamiento al terreno de la ciencia – supone, sin responder a nuestra pregunta anterior, una profundización en el interés de los artistas por los comportamientos físicos de la materia, y sobretodo por los fluidos.

¿porqué que dos genios como Van Gogh y Leonardo se interesan por asuntos similares?

Manuel Jesús Obregón Ortiz

METAMORFOSIS ARRABAL!

LA ESENCIA DE LA POESÍA DE FERNANDO ARRABAL EN ESTADO PURO

RESERVA YA TU EJEMPLAR!!!
EDICIÓN LIMITADA DE 100 EJEMPLARES

El Perro Blanco »
Revista Internacional

Boletín de suscripción a la revista en papel de tirada limitada

Fotocopia y envía a: Libros del Innombrable · c/ Compromiso de Caspe, 113, 6ºD · 50002 - Zaragoza (España)

D./Dña.:.....
Dirección:.....
Población:.....Provincia:.....Pais:.....C.P.:.....
Teléfono:.....

Suscripción revista El Perro Blanco tres numeros

Gastos de envío incluidos

Forma de pago:

Talón nominativo a nombre de:
Libros del Innombrable o transferencia
Bancaria: La Caixa
2100 1847 84 0200086416

30€

